

Citas de Papas sobre justicia social: Benedicto XVI:

"Ante la injusticia no debemos permanecer indiferentes, siendo conniventes o incluso cómplices".
(Homilía, 12 de septiembre 2006).

*La Iglesia jamás se cansa de sostener las categorías morales esenciales de lo justo y lo injusto, sin las cuales la esperanza acaba marchitándose, dando lugar a fríos cálculos de pragmática utilidad, que reducen la persona a poco más que a un peón de un ajedrez ideológico (Discurso, 17 de abril 2008).

*La caridad va más allá de la justicia, porque amar es dar, ofrecer de lo mío al otro; pero nunca caree de justicia, la cual lleva a dar al otro lo que es suyo, lo que le corresponde en virtud de su ser y de su obrar (Encíclica-6, 29 de junio 2009).

*La injusticia, fruto del mal, no tiene raíces exclusivamente externas; tiene su origen en el corazón humano, donde se encuentra el germen de una misteriosa connivencia con el mal (Mensaje, 30 de octubre 2009).

*Gracias a la acción de Cristo, nosotros podemos entrar en la justicia "mayor" que es la del amor, la justicia de quien en cualquier caso se siente siempre más deudor que acreedor, porque ha recibido más de lo que se pueda esperar (Mensaje, 30 de octubre 2009).

*La verdadera justicia no consiste en una obediencia a algunas normas, sino que es amor, amor creativo, que encuentra por sí solo la riqueza, la abundancia del bien (Lectio divina, 12 de febrero 2010).

San Juan Pablo II:

No hay paz sin justicia, no hay justicia sin perdón.

La justicia, edificará la paz cuando cada uno respete concretamente los derechos ajenos y se esfuerce por cumplir plenamente los mismos deberes con los demás.

Pablo VI:

Si quieres la paz lucha por la justicia.

Citas bíblicas sobre justicia social:

Mt 7,1-2

No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzguéis seréis juzgados, y con la medida con que midáis se os medirá.

Libro de Eclesiástico

Cuando el justo presenta su ofrenda, la grasa es para el altar, pero el buen olor sube hasta el Altísimo.

Mateo 25, 40

Respondiendo el Rey, les dirá: ``En verdad os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos hermanos míos, {aun a} los más pequeños, a mí lo hicisteis.”

Levítico

19,15

No dictarás sentencias injustas en tus juicios ni por favorecer al débil ni por complacer al poderoso. Juzgarás a tu prójimo con justicia.

Jeremías

22,3

Así dice Yahveh: practicad el derecho y la justicia, liberad al oprimido de la mano del opresor, no molestéis ni oprimáis al forastero, al huérfano ni a la viuda, y no derramáis sangre inocente en este lugar.

Textos bíblicos para reflexionar sobre justicia social:

Ex 3, 1-10 – Dios llama a Moisés para sacar a Israel de Egipto.

Ex 20, 1-17 – Los Diez Mandamientos

Sal 10 – ¡Escucha, oh Dios! ¡No te olvides de los oprimidos!

Sal 147 – Alabanza a Dios por su creación y por rescatar a los oprimidos

Is 35 – Los rescatados por Dios retornan a Sión llenos de alegría.

Am 5, 7-15 – Acusación de injusticia y motivación a caridad

Mt 6, 24-34 – Dios cuida de ti – ¡para su reino!

Lc 10, 25-37 – El mandamiento principal y la parábola del buen samaritano

1 Cor 12, 12-27 – ¡Somos un cuerpo con muchos miembros!

Textos bíblicos:

LECTURA JUAN, 8-11

“Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, sentándose, les enseñaba.

Los escribas y fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio (Ha sido infiel a su marido), y, colocándola en medio, le dicen:

- Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras. ¿Tú que dices?

Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir en el suelo. Pero como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo:

- El que esté libre de pecado, que tire la primera piedra.

E inclinándose otra vez siguió escribiendo. Ellos al oírlo, se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos. Y se quedó Jesús solo con la mujer, que seguía en medio. Jesús se incorporó y le preguntó:

-Mujer, ¿Dónde están?, ¿Nadie te ha condenado?

Ella contestó:

- Nadie, Señor.

Jesús le dijo:

- Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más.”

LUCAS 6, 36-39.

“Sed compasivos como vuestro padre es compasivo. No juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados. Dad y se os dará; una medida buena, apretada, remecida, rebosante...Porque con la medida que midáis se os medirá”

LUCAS 10, 25-37

“Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo. Así también llegó a aquel lugar un levita y, al verlo, se desvió y siguió de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él. Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos monedas de plata y se las dio al dueño del alojamiento. “Cuídemelo —le dijo—, y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva””